el 100 por 1 á las vírgenes, el 60 á las viudas y el 30 á las casadas. Que si el monograma Ⲏ es la letra H invertida, que representa entre los Griegos el número 8, sería, según diversos testimonios, el símbolo de la otra vida, de la bienaventuranza y de la resurrección (*Not. Coteller. et Menard. ad epist. Barnab.*). Con estas pocas palabras basta para dar una idea general de la teoría. Las aplicaciones llevadas más lejos, aunque á menudo ingeniosas, caerían fácilmente en lo arbitrario.

3.º Todas las cifras sobre los monumentos antiguos, no tienen un valor simbólico. Las que presentan algunos epitafios de las catacumbas han sido consideradas por ciertos anticuarios (Aringhi, I, 495.—Amati.—Settele, etcétera) como simples números de orden de los hipogeos. Pero Visconti (*Sposiz. d'alcune ant. iscr. crist.* Roma, 1824), apoyándose en el testimonio no menos claro de Prudencio (*Peristeph. Passio S. Hippolyt.*, vers. 1-15), ha demostrado, y todos los sabios participan de su opinión, que estas cifras indicaban el número de los cristianos ó de los mártires sepultados en cada tumba. Así, N. XXX. SVRRA. ET SENEC. COSS. (Visconti, *op. laud*, pág. 8), significa que 30 cristianos, víctimas de la persecución, han sido depositados en esta sepultura bajo el consulado de Surra y de Senecion.

No ignoramos que el valor de esta teoría ha sido discutido por M. De'Rossi (véase el artículo *Mártires* (*Número de los*).

NUMISMÁTICA CRISTIANA.—No trataremos esta materia sino bajo el punto de vista de los signos del cristianismo que lleva la moneda pública durante los seis primeros siglos.

En rigor, este trabajo debería empezar en Constantino el Grande, puesto que bajo su reinado es cuando la nueva religión aparece oficialmente en la moneda, como en toda clase de monumentos. Existen, sin embargo, algunos hechos aislados, anteriores á este príncipe, cuya cita nos sería difícil omitir, porque, de cualquier modo, pertenecen á la historia de la ciencia. Nos contentaremos con exponerlos sencilla y brevemente, dejando al lector el cuidado de apreciar su mérito.

I. *Numismática cristiana antes de Constantino.* Tres signos del cristianismo han sido marcados por los numismáticos en las medallas anteriores á la pacificación de la Iglesia: tales son, el monograma de Cristo, la representación del diluvio y la fórmula IN PACE.

1.º Un medallón con la imagen de Trajano Decio, acuñado en Meonia de Lidia, ofrece la particularidad curiosísima de que en la parte superior del reverso, que representa á Baco en un carro tirado por dos panteras, las letras X y P de la palabra APX que forma parte de la leyenda, se hallan combinadas de manera que forman exactamente el monograma de Cristo ☧.

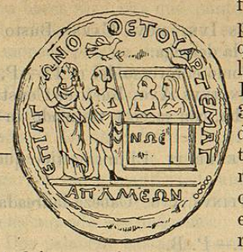
Sabios de primer orden, tales como M. el barón J. Witte y M. Ch. Lenormant, se han creido con derecho para asegurar que un monedero cristiano quiso, al unir estas dos letras, introducir subrepticiamente en la pieza que grababa, el signo todavía misterioso de la nueva fe (véase Ch. Lenormant. *Signes de christian. sur des monum. numism. du troisième siècle*, en las *Mélang. d'archéol.*, t. III).

La interpretación de los ilustres numismáticos ha encontrado, no podemos ocultarlo, numerosos contradictores. Se ha alegado en contra que iniciales absolutamente semejantes se hallan también en monedas indudablemente anteriores al cristianismo, por ejemplo, en medallones de bronce de los Tolomeos, y en tetradracmas de Atenas; y después de un atento examen de las piezas, confesamos que los esfuerzos que se han hecho para señalar las notables diferencias entre estos últimos monogramas y el del medallón de Meonia, no nos han convencido completamente.

Hay más todavía: la atribución dada por estos sabios á las iniciales de que se trata, tiene el inconveniente de dividir una cuestión preñada de dificultades: la de saber si el crisma estaba en uso antes de Constantino. A pesar de las razones verdaderamente valiosas que militan á favor de la afirmativa, ningún monumento de fecha cierta ha venido hasta ahora á dar á esta opinión los caracteres de la certidumbre (véase nuestro artículo *Monograma de Cristo*).

2.º Debemos hablar ahora de algunas medallas de Apamea de Frigia, con la imagen de Septimio Severo, de Macrino y de Filipo el padre, llevando en el reverso una doble escena que, según la opinión de todos los intérpretes de la antigüedad, se relaciona con la tradición del diluvio, asunto que, como se sabe, es una de las figuras más vulgares de la simbólica cristiana (véase nuestro artículo *Noé*).

En estos medallones se distinguen, en el arca primero, y después fuera del arca, dos personajes, un hombre y una mujer, que la época y el origen del monumento han inducido desde luego á los anticuarios á tomarlos por Deucalión y Pirra. Pero dos pájaros puestos sobre la tapa entreabierta del arca, un cuervo y una paloma que lleva un ramo de oliva en sus patas, constituyen una particularidad completamente extraña á las tradiciones referentes al hijo de Prometeo. Y lo que es más decisivo todavía, es que está grabado en la parte anterior del arca un nombre, en el cual han reconocido los eruditos (y los ignorantes lo reconocerían como ellos) el nombre de Noé, ΝΩΕ, escrito exactamente como en el griego de los Setenta (véase la misma memoria de M. Lenormant).



Siempre quedará, sin duda, por explicar una grave dificultad, la de saber cómo un asunto judaico, hecho cristiano por la idea de la redención que unía á los fieles de la primitiva Iglesia, ha podido introducirse en las medallas de Apamea, y aun repetirse en varios reinados. Eckel mismo rechaza la explicación (*De doctrin. num.*, t. III, pág. 137), pero admitiendo el hecho en sí, «porque, dice, nadie podría ponerlo en duda, por la sola razón de que se ignoran las causas».

3.º Por último, existe un denario de bronce de la emperatriz Salonina, mujer de Galieno, en cuyo reverso se lee la leyenda enteramente insólita: AVGVSTA IN PACE, leyenda que rodea á la Emperatriz, sentada á la izquierda, y teniendo una rama de olivo en una mano y un cetro en la otra.

El sabio M. de Witte es quien ha acometido la empresa de interpretar esta leyenda en una notable memoria impresa en Bruselas en 1852. Aplicando al interesante monumento que nos ocupa los conocimientos que facilita la arqueología cristiana sobre la célebre fórmula aclaratoria IN PACE (véase nuestro artículo *In pace*), fórmula que cree reconocer aquí, se esfuerza en probar, y no sin resultado, á juicio nuestro, tanto por este argumento como por otros tomados de la historia y basados sobre todo en las costumbres y en el carácter de Salonina, porque esta princesa era cristiana, y porque murió en la *paz* ó en la comunión de la Iglesia.

II. *Numismática cristiana desde Constantino el Grande hasta Juliano el Apóstata.* Si se considera detenidamente la serie de las monedas de Constantino y de los Césares sus hijos, se llegará de natural manera á tres conclusiones generales, á saber: que mientras vivieron sus adversarios y sus competidores, este Emperador toleró en sus medallas las imágenes de las divinidades del paganismo, que, en efecto, se encuentran en ellas con mucha frecuencia; pero que desde que llegó, por la derrota de Licinio, en 323, á ser dueño y árbitro del mundo romano por completo, las excluyó enteramente, sustituyéndolas con tipos conmemorativos de sus altos hechos militares, ó de sus instituciones civiles, y probablemente también de algunos símbolos cristianos; y que, por último, cuando hubo fundado una nueva metrópoli del Imperio, puso libremente en sus monedas y en las de los Césares sus hijos, ya el monograma de Cristo, ya otros signos propios de la verdadera religión.

Después de estos datos generales que tomamos del abate Cavedoni (*Ricerche critiche intorno alle medaglie di Constantino Magno e de suoi figliuoli insignite di tipi e di simboli cristiani.* Módena, 1858), sería difícil fijar de una manera precisa la época en que los signos del cristianismo aparecieron por primera vez en la numismática imperial, y todavía más determinar la antigüedad relativa de la aparición de cada uno de estos signos.

Además del sabio modenés cuyo nombre acabamos de pronunciar, varios numismáticos han intentado, en estos últimos tiempos, la solución del problema, entre otros M. Feuardent, en un folleto titulado: *Essai sur l'époque à laquelle ont été frappées les médailles de Constantin et de ses fils portant des signes de christianisme* (París, 1857); y en último término el R. P. Garrucci, jesuíta, en un apéndice á su obra sobre los vasos dorados: *Numismatica constantiniana portante segni di Cristianesimo* (Roma, 1858).

Este último sabio clasifica las medallas de Constantino y de sus hijos, también Césares, en diversas series, según la conformidad de la leyenda de los reversos, y con ayuda de los datos que facilita la historia, se esfuerza en precisar cada una de ellas.

A. Cierto número de piezas llevan la leyenda VIRTVS EXERCITVS; y un hecho digno de mención, y que ha sido poco observado hasta aquí, es que tres de estas piezas pertenecen á los dos Licinios.

1.º LICINIVS P. AVG. Busto de Licinio padre á la derecha.

R. VIRTVS EXERCIT. Bandera terminada por una cruz, con VOT. XX en la tela, y al pie del estandarte dos prisioneros sentados.—P. B.

2.º LICINIVS IVN. NOV. CAES. Busto laureado de Licinio el joven.

R. Idem. Bandera sobre la cual están escritas las palabras VOT. XX, y en el campo el ☧.—P. B.

3.° LICINIVS IVN. NOV. CAES. Busto de Licinio hijo á la derecha.

R. Idem. Como el reverso del n. 1.°—P. B.

4.° CONSTANTINVS AVG. Busto de Constantino á la derecha, con casco y vistiendo la coraza.

R. VIRTVS EXERCIT. El mismo tipo que el n. 1.°—P. B.

5.° CONTANTINVS AVG. Cabeza laureada de Constantino.

R. Idem, íd.—P. B.

6.° Idem. Busto de Constantino con casco, á la derecha.

R. Idem. Bandera con la inscripción VOT. XX, terminada por una esfera; el monograma ☧ á la izquierda en el campo.—P. B.

7.° DN. CRISPO NOV. CAES. Busto de Crispo con casco, á la derecha, vistiendo la coraza.

R. Idem. Como el reverso del n. 1.°—P. B.

8.° CONSTANTINVS IVN. NOV. CAES. Busto de Constantino joven á la izquierda, adornado con una rica diadema.

R. Idem. Bandera terminada por una lanza, con el VOT. XX, los dos prisioneros al pie, y en el campo, á la izquierda, el ☧.—P. B.

(Para las procedencias y los editores de estas piezas, véase Garrucci, *op. laud.*, pág. 88.)

Estamos autorizados para creer que las piezas que componen esta serie han sido acuñadas entre los años 321 y 323; porque varias de ellas formaban parte de un conjunto de cerca de 50.000 medallas encontradas en 1644 en las inmediaciones de Boulogne, en las que se notaban las cabezas de los dos Licinios, de Constantino padre é hijos, de Crispo, de Fausta y de Elena; pero en las de Constante faltaba completamente: lo que prueba que la ocultación del tesoro tuvo lugar el año 323, que es el mismo en que este último príncipe fue nombrado César por su padre. Quizás también podría suponerse que estas monedas fueron acuñadas dos años antes. En efecto, habiendo perseguido Licinio padre á los cristianos desde el año 319, sería bien extraño que, en las oficinas monetarias del imperio sometido á Constantino, se hubieran continuado acuñando tipos cristianos con el reverso de los dos Licinios.

B. Los mismos argumentos concurren para conceder casi la misma edad á una serie de piezas muy importantes, con las imágenes de Constantino padre, de Crispo y de Constantino el joven, que llevan en el reverso, con varios signos de cristianismo que indicaremos brevemente, la leyenda VICTORIAE LAETAE PRINC PERP. (véase Garrucci, pág. 90, col. 1).

1.° CONSTANTINVS AVG. Busto de Constantino, cuyo casco está dividido por una ancha banda en la cual está esculpido el ☧ entre dos estrellas simbólicas.

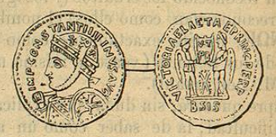
R. VICTORIAE..... Dos victorias sosteniendo un escudo sobre el cual se lee VOT. PR., que se apoya en un pedestal ó altar en cuyo fuste se halla esculpida la letra I.....

2.° Idem. Busto de Constantino á la derecha, adornado el casco por delante con el ☧, y por detrás con este otro monograma ✠.

R. Idem.

3.° Idem. Busto de Constantino con casco y con el monograma grabado al revés (véase Banduri, t. II, tab. IX, pág. 215).

4.° IMP. CONSTANTINVS AVG. Busto con casco á la izquierda, sobre el casco dos ☧ separados por la banda que sostiene el penacho. Damos aquí el grabado de esta pieza, que pertenece al gabinete de Francia.



Algunos ejemplares acuñados en Siscia, ó en Arlés, ó en Tréveris, tienen, en vez del ☧, dos estrellas que son, según la opinión de los sabios (Cavedoni. *Op. laud.*, pág. 20), el monograma de Cristo, compuesto, como se ve en muchos ejemplos, de las letras I y X, *Jesus Christus*.

5.° IMP CONSTANTINVS MAX AVG. Cabeza de Constantino á la derecha, cubierta con un casco adornado de una corona de laurel.

R. Idem. Como en el n. 1.°, con la diferencia de que en el altar hay un hueco cuadrado que contiene un ☧ en relieve; y en otro ejemplar una cruz griega ✠.

6.° D. N. CRISPO NOB. CAES. Busto de Crispo á la derecha.

R. La misma leyenda y el mismo tipo, con la cruz sobre el altar.

7.° CONSTANTINVS IVN N. C. Busto de Constantino joven á la izquierda, laureado y vestido con una coraza que lleva el ☧ sobre el hombro.

8.° Id.

R. VICTORIAE..... Idem. La misma cruz griega sobre el altar.

9.° Banduri (t. II, pág. 250) y algunos otros autores publican una medalla de oro de Constantino el Grande, que tiene en el reverso el monograma rectilíneo ✠, y la leyenda VICTORIA CONSTANTINI AVG. Esta es, como se sabe, la segunda forma del crisma; supone, por consiguiente, menos antigua la pieza.

C. GLORIA EXERCITVS. Esta leyenda se ve en el reverso de un gran número de piezas de Constantino el joven, y de Constante, su hijo, y de Dalmacio, su sobrino, con diversos tipos cristianos, de los cuales he aquí el más común: «Dos soldados de pie, con cascos, teniendo cada uno un asta y apoyados sobre un escudo.

Entre ellos está el *labarum* constantiniano» (Banduri, t. II, pág. 242).

En otras partes, dos soldados tienen una bandera militar coronada por el ☧ (Garrucci, página 94); en algunas piezas un solo soldado de pie, con asta y escudo, y la cruz en el campo ó el ☧ en el exergo (Feuardent, pl. VII, 2), ó también una estrella simbólica en esta última posición.

Otras piezas ofrecen esta variedad: los dos militares tienen entre ellos dos banderas, en medio de las cuales existe el monograma ☧ ó la cruz (Banduri, II, pág. 339.—Feuardent, VII, 7), en el campo y no sobre las telas de las banderas.

D. Existen algunas piezas con la cabeza de Constantinopla, de Roma ó del pueblo romano, atribuídas á Constantino ó á sus hijos. M. Feuardent (*Essai.*, pl. VII, n. 3) publica una inédita.

1.° CONSTANTINOPOLIS. Busto joven con casco, á la izquierda.

R. Sin leyenda. Victoria de pie, teniendo el asta y un escudo, y poniendo el pie derecho sobre una proa de navío. En el campo el ☧; en el exergo S. CONST. (*Signata Constantinopoli*).

2.° VRBS ROMA. Busto con casco de la joven Roma, á la izquierda.

R. La loba amamantando á Rómulo y á Remo, y en el campo el ☧ entre dos estrellas (descrita por Eckel. *Doctrin.*, VIII, pág. 97).

E. Por último, tenemos algunas medallas de *consagración* en las que se da á Constantino el título de DIVVS. Eckel (t. VIII, pág. 473) no conoció, entre los emperadores cristianos, más que á Constantino, Constancio, su hijo, Joviano y Valentiniano I, que hayan recibido este título después de su muerte. Un mármol de Chiusi, en Toscana (véase Cavedoni. *Cimit. Chius.*, pág. 45), permite agregar á esta lista el nombre de Valentiniano III.

He aquí la descripción de la pieza, P. B., del módulo del quinario:

DIVO CONSTANTINO. Busto velado de Constantino, á la derecha.

R. AETERNA PIETAS. Constantino de pie á la izquierda, en traje militar, teniendo un asta en una mano, y en la otra un globo coronado por la cruz monogramática sobre un globo ☧ (Banduri, II. pág. 267.—Cohen, VI, página 128). Banduri (ibid., 268) describe otra pieza del museo Baudelot, que no se diferencia de ésta sino en que la cruz simple reemplaza allí al monograma.

Esta enumeración, que estamos muy lejos de recibir como completa, basta por lo menos para hacer ver hasta qué punto los caracteres del cristianismo llegaron á ser frecuentes en la moneda pública, bajo el reinado del primer Emperador cristiano.

Pero este príncipe ha sido acusado de haber introducido en su moneda una confusión extraña de los símbolos del cristianismo con los de las supersticiones paganas, y en segundo lugar, de haber manifestado una afición invencible por las falsas divinidades al conservar en dicha moneda sus imágenes.

Dos palabras bastarán para explicar estas aparentes contradicciones.

La primera alegación se funda en un error de hecho puesto que se fija en la suposición de que el monograma de Cristo ó la cruz se hallan representados, ya en el campo de medallas que representan á Marte: MARTI PATRI CONSERVATORI, ó la figura del sol: SOLI INVICTO COMITI, ó también algunas veces en el escudo del dios de la guerra. Pero, después de maduro examen, se ha reconocido (véase Cavedoni, página 19) que la pretendida cruz es un signo numérico, quizás mal formado, y el monograma de Cristo este signo indiferente ❋ (Garrucci, pág. 99).

Respecto á las piezas que representan á las divinidades del paganismo, se ha puesto algunas veces su carácter mitológico á cargo de los oficiales monederos; otros lo han atribuído á cierta tolerancia, á favor de la cual pudieron los paganos, durante algún tiempo, continuar grabando las imágenes de sus divinidades en las medallas que debían ser distribuídas en sus juegos; esta juiciosa observación, que se debe á Eckel (VIII, 136), nos parece sobre todo poder aplicarse á los pequeños bronces acuñados en Egipto con motivo de los votos públicos, VOTA PVBLICA, con las figuras de Isis, Serapis y Anubis (véase Cohen., t. VI, página 170, n. 551 sig. 555, etc.).

Todas estas razones han podido contribuir, cada una en cierta medida, á producir un hecho que ha llamado demasiado la atención, según nosotros.

Pero este hecho se explica de una manera mucho más natural y más satisfactoria por los datos de la cronología.

Desde luego debe observarse que ninguna de las medallas de Constantino en que figuran Hércules, Marte y Júpiter, le dan el título de Max*imus*, que recibió del Senado en 315; luego puede, en vista de esto, deducirse de ahí que estas piezas fueron acuñadas antes de esa época. No tenemos, por otra parte, ninguna razón para creerlas posteriores á 311, que es el año en que, después de la derrota de Maxencio, hizo Constantino, en Roma, profesión pública de cristianismo; tenemos, por el contrario, una muy valiosa para considerarlas como muy antiguas: es el encontrarse alterna-

tivamente calificado de César y de Augusto. Luego todas las piezas que llevan la leyenda MARTI PATRI CONSERVATORI ó MARTI PROPVGNATORI, en las cuales es llamado tan pronto CAES, tan pronto AVG., deben haber sido acuñadas entre 307 y 308, año en que fué hecho Augusto por Maximiano. Lo mismo sucede con aquellas en las cuales se lee: HERCVLI CONSERVATORI ó IOVI CONSERVATORI, porque le dan tan pronto el título de César, tan pronto el de Augusto, y nunca el de MAX.

Por lo que respecta al tipo del sol, SOLI INVICTO COMITI, no debe ser anterior á 315, á causa del título MAX que lleva, particularmente en dos piezas (Banduri, II, 248, 285), donde va unido á la mención del cuarto consulado. No debe tampoco reducirse á este año, porque se encuentra el mismo tipo en las monedas de Constantino joven y de Crispo, creados Césares en 317. Pero es interesante observar que las piezas con este tipo están acuñadas en bronce: las monedas de este metal dependían del Senado; luego no prueban nada respecto del Emperador. Además de estas piezas que son comunes al padre y á sus dos hijos Césares, se halla reproducida la misma imagen en las medallas de Constantino el Grande, de Crispo y de Constantino II, con la leyenda CLARITAS REIPVB., acuñadas en las casas de moneda de Tréveris, Arlés y Lión, de donde proceden también las del tipo SOLI INVICTO COMITI (véase, para más detalles, Cavedoni, *passim*.— Garrucci, pág. 101, etc.).

Debemos observar que estas últimas fórmulas no traen necesariamente ideas paganas. La admiración que inspiraban los grandes hechos de Constantino, pudo fácilmente en estos tiempos de enfática retórica, hacerle comparar al sol, que desde su aparición en el Oriente, baña con sus rayos el mundo entero. Y sabemos que los oradores, lo mismo que los poetas, emplearon á menudo tales figuras para celebrar su gloria (véase Euseb. *Vit. Const.*, I, 43.— Ottatian. Porphyr. *Carm.*, III, VIII, XVI, etc.).

Se comprenderá que hemos debido desarrollar estos primeros principios de la numismática cristiana Vamos ahora á indicar ligeramente los nuevos tipos que aparecen en las monedas de los hijos Augustos y de los sucesores de Constantino hasta Juliano.

1.º La más importante de estas innovaciones, y que parece producida en el año mismo que siguió á la muerte de Constantino, es la introducción del A y de la ω á los lados del crisma. Este tipo se ve en el reverso de una medalla de oro de Constancio (Banduri, II, pág. 227) y de una pieza del mismo metal, con la imagen de Constantino el Grande y la leyenda VICTORIA MAXVMA (Tanini. *Suppl.*, página 265). La colección del Vaticano posee un pequeño bronce que reproduce exactamente este último tipo. El P. Garrucci lo cita según el catálogo MS. de Vettori, pág. 142).

El A y la ω se encuentran también poco después de la muerte de Constantino, en una medalla de plata de gran módulo, descrita por Eckel (*Doctrin.*, VIII, 112) y que fué, según toda apariencia, acuñada con motivo de la victoria conseguida por Constancio sobre su hermano Constantino en 340. Una pieza de plata de Constante (Cohen, VI, pág. 249) ofrece la particularidad de que el reverso, que lleva la leyenda VIRTVS EXERCITVM (*sic*), con cuatro insignias militares, ofrece la letra A en la segunda de estas insignias, la ω en la tercera, y el ☧ arriba. Como quiera que sea, es probable que fué después de la condenación de Arrio en Nicea, cuando empezaron á agregarse estas iniciales al monograma en los monumentos (véanse nuestros artículos A y ω y *Monograma de Cristo*), aunque en manera alguna sea dudoso que el pasaje del *Apocalipsis* no haya sido citado anteriormente por los autores como prueba de la divinidad de Jesucristo.

2.º CONSTANT. FL. IVL. CONSTANS PIVS FELIX AVG. Busto diademado de Constante, á la izquierda, con una coraza adornada con el ☧.

R. GLORIA REIPVBLICÆ. Constante y Constancio con toga, sentados, con la cabeza laureada y con nimbo: el ☧ entre sus cabezas.

3.º Idem. Busto diademado á la derecha.

R. TRIVMFATOR GENTIVM BARBARARVM. Constante, laureado y en traje militar, teniendo el *labarum* y poniendo el pie sobre la proa de un buque.

Algunas veces se encuentra este tipo, con ligeras modificaciones, entre las monedas de Constancio, y con la leyenda FEL. TEMP. REPARATIO, entre las de Magnencio y Constancio Galo (Cohen, VI, páginas 334 y 351).

4.º D. N. CONSTANS P. F. AVG. Busto diademado.

R. FEL. TEMP. REPARATIO. Constante de pie y en traje militar sobre un buque; tiene un globo coronado por un fénix ó una pequeña victoria y el *labarum*. El mismo tipo con Constancio (Cohen. páginas. 263 y 302), con Magnencio (334) y con Constancio Galo (351).

5.º CONSTANS P. F. AVG. Busto diademado, á la derecha.

R. VICTORIA AVGG. Victoria en marcha á la izquierda y teniendo una corona y una palma. En el campo el ☧.

6.º CONSTANCIO II. CONSTANTIVS P. F. AVG.

R. VIRTVS CONSTANTI AVG ó VIRTVS DD. NN. AVGG. ó VICTOR OMNIVM GENTIVM. Constancio teniendo el *labarum*, y apoyado con la otra mano en un escudo; tiene un asta y un escudo adornado con el ☧.

7.º Idem íd.

R. CONCORDIA MILITVM. Figura militar de pie y de frente, mirando á la derecha y teniendo en cada mano un *labarum;* sobre la cabeza una estrella. El mismo tipo con Vetranion y con Constancio Galo.

8.º D. N. CONSTANTIVS P. F. AVG. Busto diademado á la derecha, con paludamento.

R. SALVS AVG. NOSTRI. En el campo A ☧ ω; hay aquí una fórmula que equivale casi á la famosa divisa de la visión constantiniana, que, por lo demás, encontramos con todas sus letras en un mediano bronce del mismo Emperador: HOC SIGNO VICTOR ERIS (Cohen, VI, página 317, n. 250). Allí se ve á Constancio teniendo el *labarum* y un cetro, y coronado por la Victoria.

9.º NEPOCIANO, sobrino de Constantino, reinó veintiocho días. Sin embargo, hay (museo del Vaticano) una medalla de oro en cuyo reverso aparece Roma con casco, VRBS ROMA, sentada, teniendo un globo coronado del ☧ y un asta invertida. El anverso lleva alrededor del busto diademado del Emperador, la leyenda: D. N. IVL. NEPOTIANVS P. F. AVG.

10.º VETRANION, colega un momento de Constancio II (reinado de diez meses).

D. N. VETRANIO P. F. AVG. Busto diademado, á la derecha.

R. RESTITUTOR REIPUBLICAE. Vetranicn teniendo el *labarum* y una pequeña Victoria sobre un globo.

Hemos citado en otra parte incidentalmente las monedas de este príncipe, que ofrecen algún interés, bajo nuestro punto de vista. Damos aquí la más notable. El *labarum*, además del ☧ en la tela, está coronado por la cruz. Durante el período que inmediatamente sigue á la muerte de Constantino, sus hijos, fatigados por las influencias contradictorias de los defensores de las nuevas ideas y de las tradiciones del pasado, se muestran sucesivamente innovadores animosos, y tímidos esclavos de las antiguas instituciones, así como de las circuns-

tancias que las rodean. Unas veces publican los decretos más severos contra las supersticiones paganas; otras veces permiten que, á su vista, los profetas de Roma levanten templos á Apolo y al genio del pueblo romano (véase M. Beugnot. *Destruction du paganisme en Occident*, t. I, pág. 153). No es de extrañar que estas mismas dudas se hagan notar en sus monedas, ya adornadas de los símbolos triunfantes de la fe cristiana, ya marcadas con los tipos más abyectos del paganismo.

Digno de observación es que bajo el efímero reinado de los dos últimos príncipes que hemos nombrado, es cuando desaparecen de la numismática los últimos vestigios de la mitología.

Los signos del cristianismo se multiplican bajo sus sucesores, Magnencio y el César Decencio, su hermano, príncipes semi bárbaros. Pero sus reversos ofrecen poca variedad.

11.º MAGNENCIO. D. N. MAGNENTIVS P. F. AVG.

R. FELICITAS REI PVBLICAE. Magnencio de pie llevando el *labarum* y un globo coronado por una Victoria. El mismo tipo con leyendas diferentes: RESTITUTOR LIBERTATIS, — VICTORIA AVG. LIB. ROMANOR. *Labarum* y rama de laurel.

Este príncipe tiene un gran bronce en cuyo reverso está trazado, ocupando todo el campo, el A ☧ ω, según el más bello tipo, con la leyenda: SALVS DD. NN AVG. ET CAES, tipo ya conocido bajo Constancio II (Banduri, II, página 368). El mismo tipo con Decencio.

Otra pieza (M. B.), también muy interesante, es la que ofrece dos Victorias de pie, teniendo una corona en cuyo centro se lee: V. MVLT. X; y en el borde de la corona el ☧ ó el ☩ (Cohen, VI, páginas 335 y 344 para Decencio).

12.º CONSTANCIO GALO. Este César, que por sus injusticias y sus crueldades se había hecho indigno del nombre de cristiano, ha dejado en sus monedas un número de tipos cristianos relativamente reducido. Ya hemos citado algunos; he aquí los otros:

D. N. CONSTANTIVS NOB. CAES. Cabeza desnuda á la derecha.

R. Estrella en una corona de laurel que lleva en la parte superior una cruz.

En otra parte (Cohen, 353, n. 4): *R.* GLORIA ROMANORVM. Galo de pie, en traje militar, teniendo el *labarum*.

Una pieza con Isis en el reverso, VOTA PVBLICA (ídem, pág. 354, n. 49), se encuentra en la serie de este príncipe como un preludio á las apostasías de su hermano, con quien había compartido la educación y probablemente también los sentimientos, hasta cierto punto.